

Las armas en Estados Unidos

written by cgamboa | Septiembre 27, 2022



Artículo publicado en [Revista Aire Libre](#)

Los estadounidenses ahora poseen más de 415 millones de armas de fuego, según el profesor de Georgetown William English.

Este fue un hallazgo clave de la Encuesta Nacional de Armas de Fuego que realizó el año pasado la firma de investigación Centiment, con sede en Denver, a pedido de English, profesor de la Escuela de Negocios McDonough de la Universidad de Georgetown. English es un economista político interesado en la ética, la educación y las políticas públicas. Según los informes, la encuesta, que forma parte de un proyecto de libro más grande, es la más grande jamás realizada con respecto a los propietarios de armas de Estados Unidos.

La encuesta se administró a unos 54 000 residentes de EE. UU. mayores de 18 años y se centró en 16 708 propietarios de armas a quienes se les proporcionaron preguntas detalladas sobre su posesión y uso de armas de fuego, incluidos los usos defensivos.

El propósito de la encuesta era “arrojar algo de luz desde una perspectiva científica social sobre la realidad de cómo se usan y se poseen las armas en Estados Unidos hoy en día”, dijo English durante un podcast del 11 de septiembre producido por The Reload, una publicación enfocada en la políticas y políticas

en torno a las armas de fuego.

“Y el intento fue convertirlo en la encuesta más grande de propietarios de armas que se haya realizado hasta ahora, particularmente para que podamos obtener información estadísticamente informativa en los 50 estados. Probablemente la última encuesta de este alcance se realizó en 1994... pero ahora tiene más de un cuarto de siglo”, dijo.

English se burló de los hallazgos de la encuesta en un resumen del 18 de mayo en un sitio web académico llamado Red de Investigación de Ciencias Sociales, pero actualizó el resumen el 13 de septiembre para agregar la cifra de 415 millones de propietarios de armas .

Debido a que la Oficina del Censo de los EE. UU. ahora estima que la población de los EE. UU. es de 333 millones de personas, la cifra de 415 millones significa que ahora hay alrededor de 1,25 armas de fuego por cada persona que vive en los Estados Unidos.



De esos 415 millones de armas de fuego, **los estadounidenses poseen alrededor de 171 millones de pistolas, 146 millones de rifles y 98 millones de escopetas**, según la actualización. Alrededor de 39 millones de personas, o el 48 por ciento de los propietarios de armas, han tenido cargadores capaces de contener más de 10 cartuchos. Algunas jurisdicciones regulan la capacidad del cargador.

La información recién publicada ayuda a poner los hechos que English publicó anteriormente del estudio en un contexto más amplio.

El estudio encontró que Estados Unidos tiene una tasa general de posesión de armas de fuego por parte de adultos del 31,9 por ciento, lo que sugiere que **más de 81,4 millones de estadounidenses mayores de 18 años poseen armas de fuego. El propietario promedio de armas posee alrededor de cinco armas de fuego**, y las pistolas son el tipo de arma de fuego más común, según el resumen.

Entre los propietarios de armas, **el 57,8 por ciento son hombres y el 42,2 por ciento son mujeres**. Alrededor del 34,3 por ciento de los blancos poseen armas de fuego, en comparación con el 28,3 por ciento de los hispanos, el 25,4 por ciento de los negros y el 19,4 por ciento de los asiáticos, según el resumen.



Casi un tercio de los propietarios de armas, o **el 31,1 por ciento, informaron en la encuesta que han usado un arma para defenderse o defender su propiedad, a menudo más de una vez**. El resumen del informe estimó que las armas de fuego son utilizadas defensivamente por sus dueños en alrededor de 1,67 millones de incidentes cada año.

Las pistolas se utilizan en el 65,9 por ciento de los incidentes defensivos, aunque en la mayoría de estos incidentes no se disparó ningún tiro. Alrededor de una cuarta parte (25,2 por

ciento) de los incidentes defensivos ocurrieron dentro de la casa del dueño del arma, y un poco más de la mitad (53,9 por ciento) ocurrieron fuera de su casa pero dentro de su propiedad. Casi uno de cada 10 (9,1 por ciento) de los usos defensivos de armas tuvo lugar en público y aproximadamente uno de cada 30 (3,2 por ciento) tuvo lugar en el trabajo, según el resumen.

El informe llega después de un fallo histórico de la Corte Suprema el 23 de junio que encontró por primera vez que **existe un derecho constitucional a portar armas de fuego en público para defensa propia**. El tribunal también determinó que las regulaciones de armas deben estar profundamente arraigadas en la historia de los EE. UU. si quieren sobrevivir al escrutinio constitucional, lo que provocó una serie de nuevas demandas en todo el país que cuestionan las medidas de control de armas. Las solicitudes de permisos de armas en los estados que los exigen han aumentado tras la decisión judicial.

El presidente **Joe Biden** está presionando por una prohibición federal de las llamadas armas de asalto después de que el Congreso aprobara nuevas medidas de control de armas en junio, incluidos incentivos financieros para fomentar la promulgación de leyes de confiscación de armas de bandera roja a nivel estatal.



El documento de investigación también se presenta cuando las principales compañías de tarjetas de crédito, a instancias de los activistas del control de armas, están implementando lo que los críticos caracterizan como control de armas por la puerta

trasera. La Organización Internacional de Normalización anunció recientemente que uno de sus subcomités había decidido crear un nuevo código de categoría comercial para armas de fuego, que anteriormente se encontraban en la categoría de mercancías generales.

La NRA denunció el cambio y afirmó que crear **“un código específico para armas de fuego no es más que una capitulación ante los políticos y activistas anti-armas empeñados en erosionar los derechos de los estadounidenses respetuosos de la ley, una transacción a la vez”**, dijo un portavoz de la organización.

Los críticos dicen que el cambio de política facilitará que los gobiernos rastreen y desalienten las compras de armas de fuego y **podría sentar las bases para un registro nacional de armas.**